

quando alguna manifestaba despego o seriedad en el rostro deseosa de tener las atodas contentas.

Mortificada pues y atribulada con las reprehenciones de los Prelados y con las mortificaciones de las Preladas, ansiosa de la mayor perfeccion acudia luego ala oracion pidiendole con tiernas lagrimas a su amante esposo fuese servido de mudarle el natural, que le avia dado, y de no confederle los auxilios y esfuerzo para corregirlo: en vna destas ocaciones estando bastante-mente afligida en el choro puesta en oracion dando y repitiendo amorosas quejas a su querido esposo, quando mas fervorosa le pedia se dignase de trocarle el natural, oyo en lo interior de su alma vna voz que le dixo: *Tace tedi*, con lo qual quedo tan alentada para el sosiego de su consciencia, quanto humillada para sufrir y padecer todo lo que el Señor gustare y fuese su divina voluntad por los efectos de su natural, dando y repitiendo gracias a su divina Magestad, por aversele dado, no solo para desaogar los incendios de la caridad con que amaba y queria a todas las religiosas; si no tambien por ser ocasion de verse mortificada y reprendida, pareciendo le con el propio conocimiento de su profunda humildad, que era mui digna de padecer semejantes mortificaciones y reprehenciones.

Viendo los trabajos y tribulaciones, que le ocasionò su natural a la Madre Ana Maria, juntamente advirtiendo como este mismo natural le sirvio para exercitar con facilidad y sin violencia todas las virtudes, me parecio conveniente ponerla como exemplo a los ojos de las religiosas, proponiendola mortificada y virtuosa por su propio natural, que serviria de grande consuelo a las que Dios nuestro Señor fue servido de darles naturales semejantes, a el que tuvo y consedio a la Madre Ana Maria: no se puede dudar que este su natural cariñoso y afable la mortificaba poniendole asperos silicios en el alma y repitiendo rigorosas disciplinas en el corazon, por que este quedaba lastimado con los golpes de los mandatos, que le prohibian comunicarse cariñosamente propicia a sus queridas hermanas, y el alma tenia apretada y oprimida con la feberidad y seriedad, que le mostraba los Prelados y las Preladas, y por sus mandatos las demas religiosas; desurte que sobre los silicios y disciplinas, conque amante de la mortificacion, castigaba su cuerpo, tenia tambien estos silicios en el alma y disciplinas en el corazon, que le ocasionaba su natural: este mismo le ayudo mucho al exercicio de las virtudes las quales con la divina gracia exercitaba con tanta facilidad, que parecian efectos y prendas de la naturaleza, las que eran relebates y heroycas virtudes, que producian la gracia y ardiente caridad, que abrasaba su amantissimo corazon.

Efecto era de su natural querer y amar a todas las religiosas, y tambien a sus padres, hermanos, parientes y conocidos, mostrandose a todos y a todas cariñosa, amante, afable y rendidamente obsequiosa: con este natural afecto

afecto de sus piadosas entrañas entro con facilidad la gracia, perfeccionandolo para que fuese entendida y flamante caridad, con la qual a todos y a todas como los amaba en Dios, por Dios y para Dios, era tan igual su amor, que jamas se le noto entre las religiosas especial afecto, y para con los suyos y de afuera tan espiritualizado su cariño, que toda su conversacion se reducía a dar les saludables consejos, suaves amonestaciones y prudentissimos medios, para que cumpliendo cada vno con la obligacion de su estado, amasen y sirviesen a Dios. En la obediencia fue prontissima, obedesiendo con rendimiento los mandatos de los Superiores y las mas leves insinuaciones de las Preladas finque le costasen dificultad, por que su natural obsequioso las rendia a executar con prontitud, lo que le e comendava qualquiera religiosa, aunque fuese la mas inferior: siendo tambien por su natural agasajo tan amiga de tenerlas a todas contentas, q quando le traian de su casa algunos regalitos, luego los repartia entre todas y muchas vezes sin provarlos, por que otras lo gustasen, y assi exercitando la virtud de la abstincencia, le parecian suaves los rigorosos ayunos y con facilidad se privaba de todo lo que era appetito, dexando siempre del manjar, que mas gustaba un vocado a el S. Angel de su guarda.

La conformidad con la divina voluntad en sus enfermedades y trabajos, fue siempre rendidamente admirable, como tambien religiosamente sujeta ala voluntad de su Prelado Preladas y mayores; no es mucho que assi se conformase ayudada de la gracia, la que por su natural agrado fue tan amiga de dar gusto, que no tenia voluntad en cosa alguna, conformandose en todo con lo que era voluntad alivio y consuelo de sus hermanas las Religiosas: en la pobreza fue estremada su desnudes, despegado su corazon de todo lo terreno caduco y temporal, que por imitar a su amante esposo fue amantissima de esta virtud, la que por su piadoso y compactivo natural le privaba de las pobres alajas precisas y necesarias, por que a otras no les faltase: la virtud de la humildad sobrefalia con resplandecientes rayos de edificacion para la comunidad en la Madre Ana Maria por ser tan conforme a su natural; pues si este la hazia tratable y abatida para agradar y servir a todas las religiosas en comun ya cada vna en particular; la divina gracia con el propio conocimiento la adorno de vna humildad tan profunda, q se tenia por inutil para todo y mui digna de que todos la despreciasen, ocupandose muchos años con espiritual consuelo de su alma en el officio de refectorera, y tambien en asistir y servir alas enfermas, cuias asistencias dio a entender el Señor ser mui de su agrado, por la profunda humildad y caritativo amor con que exercitaba el officio de enfermera; pues sucedio, que siendo grande la delicadeza de su estomago tanta, que al perceuir qualquier mal olor, sin poderlo resistir, lançaba quanto tenia en el estomago, de donde le resultaban otros achaques, experimentando que estos le impedian tan caritativo y humilde exercicio; acudio ala oracion, pidiendole, a su querido esposo le quitase el sentido de el olfato, para poder servir

servir á las enfermas sin peligro de su salud, y desde aquel dia quedó sin el sentido del olfato muy contenta, por averse quitado aquel embarazo, que la impedía asistir á las enfermas.

Para credito de su profunda humildad basta dezir, que con ella desempeñó la cordialissima devocion, que toda su vida tuvo al serafin abraçado el Santissimo Patriarcha mi querido Padre San Francisco de Assis, cuya profundissima humildad procuró imitar y abrasar, que la verdadera, útil, y pio bechosa devocion con los Santos es solistar la imitacion de sus virtudes; con estos deseos de imitar a su querido abogado y patron, quando llegaba el dia de su festividad la vispera exercitaba penitencia extraordinaria en el refectorio presentandose á la comunidad con muestras de grande edificacion y derramando copiosas lagrimas se acusaba y dezía sus faltas con tales demostraciones de fervorosa contricion y en sentido amor de Dios, que todas las religiosas edificadas y enternecidas no podian detener las lagrimas; la Madre Maria de Christo confiesa, que siendo Prelada se enternecía de calidad, que necesitaba esforzarse, para aplicarla penitencia, saliendo siempre admirada, conociendo la profunda humildad, que mostraba en esta mortificacion la Madre Ana Maria: el dia siguiente de la festividad, teniendo ya compuesto en el choro un Altar muy devoto adornado con luzes y flores, rezaba este dia su hora y toda la octava duraba la celebridad de este culto, en la qual exercitaba varias devociones y empleaba y gastaba muchas horas de oracion, acompañada con ejercicios de humildad, de mortificacion, y penitencia; el dia del Santo regalaba á la comunidad, por q̄ sus padres conociendo su afecto, le eñaban todo lo necesario para este efecto, y despues de sus dias por la devocion de su hija dejaron dorada esta devota solemnidad, que hasta hoy se celebra con forme lo hazia la Madre Ana, que tambien dejó para el adorno ramilletes y religiosas alajas: quando era refitolera, que por su humildad exercitaba este officio, adereçaba y componia con limpieza el refectorio y dava á la comunidad en la comida cinco platos en honor de las cinco llagas, que nuestro Redemptor imprimio á su amado Serafin Francisco: quando no lo era solo rogaba y pedia á las que eran refitoleras lo ejecutasen en esta forma.

Toda la octava del Santo en saliendo de el refectorio se subia al choro donde estava el Altar para continuar las devociones ejercicios y oraciones, que en esta octava exercitaba, y en vna de estas ocasiones salio contoda priesa diciendole á las religiosas, vengan á ver á mi gran padre San Francisco que ha mudado el semblante que tenia; con efecto asegura la Madre Maria de Christo, que entró con otras religiosas y vieron, que estava la devota Imagen con un rostro alegre y resplandeciente, diferente de el que ordinariamente tenia, á cuya mudanza se postraron todas con tiernos suspiros y amoroso llanto, por que la alegría del rostro infundia devocion y enternecía los corazones sacando lagrimas á los ojos; conociendo que eran muy agradables

al Santo los obsequios con que celebraba su festividad y su octava la Madre San Francisco.

En todas sus afficciones, trabajos, y tribulaciones acudia luego á su querido Patron y se lo referia y contaba con la llaneza y claridad, como si estuviese hablado con su padre espiritual: en vna ocasion estando muy atribulada puesta en oracion con las manos en clavijadas con el Santo Rosario, y entre las dos manos vna cruz de madera algo grande; que en esta forma acostumbraba orar, quando pedia y buscaba consuelo en sus tribulaciones y remedio en sus trabajos: estando pues dando repetidos oculos á la Santa Cruz bañando con sus lagrimas aquella soberana Imagen de el precioso madero, q̄ bañó con su sangre Christo nuestro Señor, oyo vna voz que como haziendo burla le dixo: *Que te adeva valer esse palo?* Conociendo que era traza y engaño del comun enemigo, con alientos de la divina gracia y fervor de su espiritu le respondió y le dixo: *Vete perro, que este Santo Madero en que murio mi Redemptor me puede librar de ti, y de todo lo que padesco.* Con efecto haziendo ensendidos actos de fe, quedó libre del interior trabajo que padecia: en otra ocasion siendo Prelada viendo sercada de graves cuidados y penosas afficciones en el alma se quedó despues de completas, como lo acostumbraba, en el choro á rezar oracion y en ella le representó á su querido padre y patron San Francisco toda la tribulacion y congoxa que la molestaba; consiguiendo pues el desago en los cuidados y consuelo en las tribulaciones, que padecia su espiritu quedó sofegado y quieto su interior: mas para que se conociese aver conseguido el remedio, la quietud, y el consuelo mediante el patrocinio del Señor San Francisco, quando entraron las luzes para rezar matines se reconoció q̄ la SS. Imagen del serafico Patriarca estava toda buelta al lugar donde la Madre Priora estava en oracion, reconociendo todas, que aquel movimiento no lo pudo tener sino milagrosamente el devoto Simulacro, para dar a entender como favorecia y patrocinava la fervorosa devocion de la Madre Ana: la Madre Maria de Christo confiesa que toda la comunidad estava cierta en q̄ el Serafico Padre San Francisco le hazia muchas mercedes y frecuentes favores, siendo comun sentir de todas, que así como fue señalada la Madre Ana en la devocion á este SS. Patriarca exemplar de humildad, que puzo el Señor en su Iglesia; así tambien mediante la proteccion de este milagrosissimo Santo, la singularizó el Señor en la virtud de la humildad, para edificacion de las religiosas.

Con el amor que tenia al convento y á la comunidad, no solo hizo que su padre dotase la festividad de San Francisco, para espiritual consuelo de las religiosas, sino tambien solicitó, que su hermana D. Maria de Vargas, y despues la Madre Maria del Costado Religiosa en el convento de la esclarescida Virgen y Madre Santa Clara donde murio; dejando tan edificada la Ciudad como el convento, esta con sus heroicas virtudes, y aquella con el grande

desengaño, que mostrando despreciando las muchas riquezas que tenia, por entrarle a ser pobre religiosa: solicitó pues la Madre Ana, que en su testamento dejase fincada y perpetuada cantidad de reales a favor de este convento de carmelitas descalças, disponiendo, que sus reditos se empleasen en adorno y culto del SS. Sacramento, y con efecto la primera cantidad que se cobro de reditos, se costeo el ornamento de tela blanca, que sirve hoy en las Missas que se cantan la festividad del Corpus y su octava: sirvió tambien con su trabajo a la comunidad, pues desde novicia la embiaban ala sacristia y otras oficinas, para que ayudase alo que era menester en ellas; se aplicaba y era tan continua en barrer los claustros, que trabajando muchas vezes en otras cosas a los rayos del Sol, empefaron las fluciones y le sobrevinieron otros achaques que sufría y llevaba con mucha paciencia, sin que estos le estorvasen a exercitar muchos años el oficio de refitolera, como tambien dispencera y cofinera, pasando despues por obediencia a exercitar los oficios de sacristana enfermera y portera, y quando ya tenia crecida edad, y mas agrabadas las enfermedades, no se nego a ocupar los oficios de clavera y supriora, y por ultimo un trieno de Prelada, que goberno con grande consuelo de la comunidad.

Siendo como era cordialissima su devocion ala SS. Virgen invocandola siempre con el cariñoso titulo de Madre entre todos los misterios de esta Soberana Señora, que veneraba y celebraba con especiales devociones en sus festividades, sobrefalia la devocion, que abraçaba su corazon a su gloriosa y triunfante Assumpcion a los Cielos, que todo su consuelo era retirarse ala hermita de la Assumpcion de nuestra Señora, que esta en la guerra de este convento, donde todos los dias desde las diez alas onze estaba en oracion, admirando todas las religiosas el gusto fervor y alegria con que se estaba en esta hermita: correspondiente a esta devocion de la SS. Virgen era el devotissimo afecto y cordial amor con que amaba servia y veneraba a su castissimo y purissimo Esposo Señor San Joseph, que jamas lo nombraba sin el amoroso titulo de padre; cuya devocion correspondieron Maria y Joseph, este Señor patrocinandola en la muerte, y la Señora despues de muerta como ya veremos.

Aviendose llegado la ultima enfermedad de que murió se le administraron los Santos Sacramentos, que recibió con rendida conformidad ala divina voluntad, y desde entonces no sefaba de invocar y llamar a su querido padre y amado Patron San Francisco de Assis, sin que le faltasen los sentidos hasta la hora en que murió, que fue el dia dos de Mayo del año de mil y setecientos, en cuyo dia cayo la dominica tercera despues de Pasqua de Resurreccion, en la qual la Sagrada Reforma de la descalças carmelitana celebra la festividad del Patrocinio del Señor San Joseph, por lo qual patrocinaria en su muerte a la Madre Ana: despues de aver fallecido sintieron las religiosas algun ruido en los claustros, que las atemorizaba, y juzgando fuese la Madre Ana, que padecia en el purgatorio, la procuraban ayudar y aliviar con oraciones

nes, comuniones, y otros exercicios de mortificacion, y penitencia, mas como se continuase, y durase este pavoroso estruendo mas de dos años, confesandose vna Religiosa, con el R. P. Fr. Joseph Rodriguez, del Sagrado Orden Militar de Nuestra Señora de la Merced, que avia sido Padre Espiritual de la M. Anna Maria, le dió noticia de los temores, que tenian, y que pensaban, que era la M. Anna, que padecia en el Purgatorio, le dixo, y le aseguró, que estaba ya en eterno descanso, porque el dia de la Assumpcion de nuestra Señora, avia salido su bendita alma del Purgatorio para el Cielo, que entre otras muchas almas, que este dia saca de esta penosa carcel la Suprema Reyna, seria vna la de la M. Anna Maria, por la fervorosa devocion que viviendo tuvo a este Mysterio; de suerte que conjeturando el año en que dixo esto el P. Fr. Joseph Rodriguez, cuyo dicho trae consigo la grande calificacion de su conocida virtud, y exemplar vida, que podemos entender, que el mismo tuvo esta aparicion, o que supo de algunas de las almas justas, que el confesaba, y dirigia, hasta el año en que murió la Madre Anna Maria, se infiere, que tuvo de Purgatorio, dos años, tres meses, y quinze dias: Le asistió en su muerte el Licenciado Don Alonso Berrueros, Capellan de el Convento: tuvo desde el dia en que recibió el santo habito, hasta el dia en que murió, quarenta, y nueve años, y tres meses de Religiosa Camelita Descalza.

NOTABLE XXVI.

LA MADRE ANTONIA DE LA

Purificacion.

ESTA EXEMPLAR RELIGIOSA FUE CONNOVISIA DE la M. Maria de Christo, que un mismo año recibieron el santo habito, y así como quien la conoció, y comunicó, me participó verdaderas noticias de las admirables virtudes, que resplandecieron en la M. Antonia de la Purificacion, cuyos resplandores fueron patentes a la Comunidad, sin que pudiese ocultarlos su profunda humildad, al modo que quedaron ocultas las mercedes, y favores, que recibió del cielo, por su inviolable silencio: En el siglo se llamaba Antonia Cano, nacida en esta Ciudad, hija legitima de Alonso Cano, originario de Osuna, y de Melchora de los Reyes natural del Puerto de Cadis, quienes ya casados pasaron a este Reyno, y se avendaron en esta Ciudad de los Angeles; por parte de su padre, fueron sus abuelos paternos de la illustre, y noble familia de los Canos, y Vovadillas cuya nobleza es bien conocida en la Estremadura: Estos abuelos paternos de la Madre Antonia, tambien lo fueron del Illust. Señor Don Juan Cano Sandoval